



**PEDRO**  
DE PESCADOR  
A PREDICADOR

## **Su condición**

“Soy hombre pecador” (Lucas 5.8), confesó Pedro, revelando la condición que heredó de Adán, así como todos nosotros. Dice Romanos 5.12: “Como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”. Aunque no es nuestra culpa que hayamos nacido en esa condición espiritual, sí somos culpables por lo que hemos hecho desde entonces. ¿Ha entendido usted la gravedad de su condición pecaminosa delante de Dios?

## **Su conocimiento**

En su segunda carta, Pedro habla de personas que tienen un “conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 2.20), pero no son creyentes. Su conocimiento sobre Cristo y su historia es intelectual y superficial, pero no lo han aplicado personalmente para ser perdonados. Pedro describe la condición de ellos diciendo que “su postrer estado viene a ser peor que el primero” (2 Pedro 2.20). Por un tiempo en su vida, Pedro también tenía cierto conocimiento de Cristo, pero no era creyente. ¿Qué tipo de conocimiento tiene usted del Señor Jesucristo?

## **Su conversión**

Andrés, el hermano de Pedro, oyó a Juan el Bautista proclamar: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1.29). Andrés creyó en Cristo, el Cordero de Dios, y luego halló a Pedro y “le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). Y le trajo a Jesús” (Juan 1.41-42). Ese fue el momento de su conversión. Pedro, al reconocer al Señor Jesucristo como su Salvador, recibió el perdón de sus pecados y fue convertido. Pedro predicó en Hechos 10.43: “Todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre”. ¿Ha creído usted en Cristo para ser perdonado y convertido?

## **Su consideración**

Años después Pedro escribe en su primera carta lo que había considerado en cuanto a la crucifixión y la resurrección de su Salvador. “Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu” (1 Pedro 3.18). A pesar de que hay mucho sufrimiento en el mundo, hay Uno solo que sufrió por los pecados de los demás. A pesar de que muchos han muerto, hay

Uno solo que murió por los pecadores de todo el mundo. ¿Ha considerado usted la cruz de Cristo y su tumba vacía?

## **Su convicción**

Pedro estaba convencido de que la salvación de su alma no se encontraba en sí mismo, ni mucho menos en una religión, sino en el Señor y Salvador Jesucristo. Por eso predicó en Hechos 4.11-12: “Este Jesús... y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”. El Señor fue paciente con Pedro y también es paciente “con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3.9). ¿Se ha arrepentido usted para ser salvo?

Timoteo Stevenson



**Publicaciones Pescadores**  
[publicacionespescadores@gmail.com](mailto:publicacionespescadores@gmail.com)